



el Camino hacia la Cruz/Puerta del Cielo

Hay dos cruces posibles al final del camino de esta vida:

- 1) aquella en la cual somos nosotros quienes colgamos, la cruz/tachadura o*
- 2) aquella en la que Quien cuelga es nuestro Sustituto, la Cruz/Puerta del Cielo.*

Los primeros seguidores de Cristo se llamaban a sí mismos “seguidores del Camino” antes de que en Antioquia fueran llamados ‘cristianos’ por parte de profanos debido a la continua mención de ese *título* en su versión griega: ‘Cristo’ o Ungido/Mashíaj de ISRAEL. Y Él es Quien murió por nuestros pecados y resucitó para donarnos *vida eterna*.

Esto quiere decir que debemos discernir qué camino tomar ahora, si el de la cruz/tachadura sin discernimiento de nuestro destino eterno -que salvo las excepciones que Dios/Elohim quiera abrir será de condenación- o el que nos lleva al Perdón y la *vida eterna*.

El camino hacia la cruz/tachadura que es el preferido de este mundo parece *amigable* pero internándonos en el son muchas las desilusiones, el desaliento, los grandes y pequeños fracasos y la *amarga desesperanza* que encontramos.

Y el Camino hacia la Cruz/Puerta del Cielo en un primer momento nos llena de entusiasmo pero luego atraviesa *trechos pedregosos y contradicciones* inesperadas aunque lo característico es que de todas ellas sale con esperanza renovada *¡santa paradoja!* Vamos a leer en Filipenses 3, 10 los *tres momentos* de este trayecto:

1) y conocerle a Él, el poder de su resurrección,

aquí todo es gozo, el Espíritu Santo da testimonio de que accedimos a una *realidad mayor* que rompe los límites de esta vida llevándonos hacia una Vida abundante y eterna. ¡Gloria a Dios por eso! pero luego viene la *segunda parte*:

2) y la participación en sus padecimientos,

y esto ya no gusta tanto aunque viene junto. Es cuando comenzamos a sufrir algún tipo de persecución: ninguneo aun por los más íntimos, abandono de amistades, y en casos extremos amenaza física. Por estas cosas leemos en Mateo 16, 24: “si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz, y sígame” y también en Juan 16, 33: “aquí... tendrán muchas pruebas y tristezas; pero anímense, porque yo he vencido al mundo” -y muchos otros-

3) //legando a ser como Él en su muerte

y esto es el máximo heroísmo en la fe: el *martirio* que la mayoría de los santos incluyendo Sus enviados/apóstoles sufrieron debido a la *furia asesina* del *príncipe de este mundo*. Los primeros mártires morían cantando alabanzas y esto aguaba la fiesta de sus ejecutores que querían verlos presa del pánico. El primer mártir, Esteban, exclamó cuando estaba siendo ‘ajusticiado’ “¡Señor, no les tomes en cuenta este pecado!” (Hech 7, 60) y esto es incomprensible para el mundo y algunos -pocos- en su afán de entenderlo hallaron de pronto el Camino hacia la Cruz/Puerta del Cielo.

De modo que el camino hacia la Cruz/Puerta del Cielo tiene partes de su trayecto que no son confortables según los padrones de este mundo, pero edifica una esperanza imperecedera y si atravesamos las llagas del Crucificado terminaremos en la resurrección bajo el *dosel* de un Amor que no podemos encontrar en este mundo. ¿Nos agarraremos entonces con 'uñas y dientes' a los placeres de esta vida o apostaremos al *mundo venidero* en donde "saltaremos como becerros de la manada" (Mal 4, 2)? Nuestro divino Sustituto tomó nuestra naturaleza carnal sin abandonar la Suya, es verdadero hombre y verdadero Dios y siendo el primero en experimentar la *Resurrección* (Col 1, 18) y subir a la Gloria dejó la Puerta abierta a todos los que en Él creen. Y un día los creyentes despertemos a nuestra *semejanza* con Él (Sal 17, 15) como *hijos adoptivos* del Padre (Ef 1, 5) y por tanto hermanos Suyos (Heb 2, 11) *¡Aleluya!*

Viendo los días que atravesamos no es la muerte de niños inocentes lo que debemos lamentar porque de todos modos ellos irán a Su Regazo (Mat 19, 14) sino la de quienes eligieron el camino de la cruz/tachadura sabiendo de la existencia del Camino hacia la Cruz/Puerta al Cielo. Nuestro divino Sustituto -Jesús/Yeshua- no vino a sufrir muerte de Cruz en vano sino para ofrecernos una Puerta de salida -la única- al carrusel de muerte en el que estamos incluidos. Se dice en 1 Corintios 15, 26: "Y el último enemigo que será destruido es la muerte" *¡Aleluya!* *¡Que Él nos de fuerzas para seguir caminando hacia la Cruz/Puerta del Cielo aun cuando venga la noche!*

~o~o~o~



www.reyjusticianuestra.com